



INVESTIGACIÓN

2011



EL APOORTE DEL TRABAJO SOCIAL A LAS ORGANIZACIONES SOLIDARIAS EN COLOMBIA: HACIA UN DESAFÍO EN LA GESTIÓN SOCIAL INTEGRAL



Foto: Jesús O Durán Téllez

Ana Milena Silva Valencia



FOTO: Trabajadores sociales realizando programas de intervención social en Riosucio-Chocó.

Ana Milena Silva Valencia. Trabajadora Social egresada de la Universidad del Valle, especialista en Gerencia Social de la Universidad Javeriana de Cali, Master en diseño, dirección y gestión de proyectos en la Universidad de Cataluña – España, docente universitaria, consultora organizacional del sector solidario, hizo parte del gobierno nacional para el fomento y fortalecimiento del sector solidario– Dansocial, miembro de la red de consultores del BID convenio CCB, Jefe del programa de Trabajo Social de la FUCLA, miembro de la red de UNICOSOL, auditora de Calidad anisilva70@hotmail.com



RESUMEN

Presento algunos aspectos sobre las características de las organizaciones solidarias, ubicándolas en un contexto económico e histórico. Este tipo de organizaciones no cuentan con un solo dueño de la propiedad privada, se caracterizan por la redistribución de la riqueza, no se persigue el lucro, el capital es visto como un medio mas no como el fin de enriquecimiento de unos pocos, el control, la administración y el trabajo es ejercido por sus propios co-dueños, lo que significa, que este tipo de organización no es capitalista y requiere de una particular y creativa administración que conlleve a una intervención en la gestión social por parte de expertos y conocedores de la dinámica social, como es el caso del aporte profesional que puede ofrecer el Trabajador (a) social y la importancia de incluir en los currículos académicos este tema en la formación profesional.

*“... el carnaval del mundo engaña tanto que las vidas son breves mascaradas,
aquí aprendemos a reír con llanto y también a llorar con carcajadas...”*
(Expresión tomada de la poesía reír llorando de Juan de Dios)

Quiero recoger la expresión anterior con el ánimo de plantear el tema: el aporte del trabajo social en las organizaciones solidarias, puesto que el quehacer de la profesión abarca espacios tanto microsociales como macrosociales y ambos están influenciados por el carnaval del mundo donde se presenta: incoherencia entre el pensar, sentir y actuar; doble moral, sociedad de consumo, desigualdades sociales, fines maquiavélicos; corrupción, engaño, monopolios, politiquería; abusos, atropello de derechos, quiebras de organizaciones, apariencia; pobreza, vacíos, intranquilidad, incertidumbre y la máscara de muchas organizaciones que revestidas del concepto y la simbología social, se aprovechan de las bondades



ofrecidas por un modelo y ejercen estilos sociales que no corresponden a la filosofía y doctrina de las organizaciones solidarias, dándose una incoherencia entre el pensar, sentir y actuar de los dirigentes que hacen parte de este tipo de unidades micro sociales.

Al referirme al aporte del trabajo social a las organizaciones solidarias, me baso en toda la contribución que la profesión puede ofrecer a estas organizaciones, ya que su que hacer y rol están muy ligado a la misma filosofía que nutre al sector solidario, además se cuenta con herramientas y metodologías necesarias que pueden fortalecer aun más desde el punto de vista social y organizacional a las organizaciones que hacen parte de este sector.

En Colombia se presentan tres sectores de la economía: el primer sector o sector de la economía estatal soportado en el modelo de desarrollo: Intervencionista de Estado, el segundo sector o de la economía capitalista, soportado en el modelo Neoliberal donde plantea que el estado no es factor de desarrollo y por último, el sector de la economía solidaria, que no está soportado por ningún modelo de desarrollo, más bien ha sido una alternativa viable de miles de colombianos que han logrado satisfacer diversas necesidades y han realizado aportes al país como por ejemplo, la generación de fuentes de ingresos y empleo para las personas, satisfacción de necesidades básicas, sociales, afectivas, entre otras. Este tipo de alternativa social se caracteriza por la autogestión de las personas que se unen para satisfacer sus necesidades individuales de una manera colectiva a través de organizaciones asociativas donde participan como codueños y administradores de su propia empresa; por esa connotación de codueños entran a participar de los excedentes que genere la organización, buscado la eficiencia y eficacia en sus procesos socio-económicos. Luis Razeto plantea: *“la necesidad de incorporar la solidaridad en la economía, es decir, una vez efectuada la producción y distribución sería el momento en que entre en acción la solidaridad, para compartir y ayudar a los que resultaron desfavorecidos por la economía y quedaron más necesitados”*.

Karen Sánchez de Roldan plantea que *“en medio de estos dos polos surge cada vez con mayor frecuencia un tercer campo de acción no solo para la economía, el desarrollo productivo y la organización social, sino también para la administración y la gerencia: el llamado tercer sector, éste de alguna manera se encuentra en medio camino entre los dos campos mencionados. Es el ámbito de las organizaciones sociales, solidarias, cooperativas y voluntarias que son privadas pero no se rigen necesariamente, por las mismas normas, objetivos e intereses de la empresa privada y que también son públicas en la medida en*



que actúan en relación con problemáticas de orden global tradicionalmente asignadas al dominio de lo estatal¹.

Las organizaciones solidarias se conforman a partir de las necesidades de un grupo de personas que se unen para satisfacerlas de forma colectiva, aprovechando su potencial, cualidades y fortalezas en emprender o liderar un proceso organizativo que satisfaga las reales y sentidas necesidades de una población. Las organizaciones solidarias: *“tiene la capacidad de construir comunidades, para construir sociedad, apelando principalmente a la educación y la práctica de la democracia participativa. Se requiere como soporte sólido un proceso educativo que reactive la participación democrática y conduzca a la movilización de sus fuerzas...”* (MANSILLA, 1989).

Las organizaciones solidarias son de derecho privado sin ánimo de lucro, que se constituyen de manera voluntaria y autogestionaria por parte de sus actores sociales que se unen para satisfacer sus necesidades a través de la ayuda mutua y el esfuerzo propio. Como lo plantea además Luis Razeto: estas organizaciones buscan satisfacer necesidades y enfrentar los problemas sociales de sus integrantes a través de una acción directa, son iniciativas que implican relaciones y valores solidarios, en el sentido en que las personas establecen lazos de colaboración mutua, cooperaciones al trabajo, responsabilidad solidaria. Son organizaciones que quieren ser participativas, democráticas, autogestionarias y autónomas. Son iniciativas en las que se pretende ser distintos y alternativos respecto a las formas organizativas predominantes, y aportan a un cambio social en la perspectiva de una sociedad mejor o más justa².

Las organizaciones solidarias aparecen en el mundo como respuesta a la explotación de hombres y mujeres que sirven a un solo dueño, la historia se remonta en los albores de la revolución industrial y específicamente en el año de 1844 cuando un grupo de trabajadores de la industria textil en Inglaterra se retiran de la empresa para montar su propia organización solidaria es la llamada cooperativa de los pioneros de Rochdale. Los historiadores sitúan el nacimiento de las cooperativas en Rochdale, distrito de Lancashire; un grupo de trabajadores conocedores de los ensayos de William King³, deciden convertirse en sus propios proveedores constituyendo la organización para el suministro

1 SÁNCHEZ, Karen (2002). El desarrollo de habilidades gerenciales para el tercer sector. Cali, Univalle, pág. 190

2 RAZETO, Luis (1993). Los caminos de la economía solidaria. Chile, Editorial Vivarium

3 Médico inglés que siguió ideológicamente la propuesta cooperativa de Robert Owen. Consideró que inicialmente las comunidades deberían organizarse no en cooperativas integrales como las Aldeas propuestas por Owen, sino en cooperativas especializadas.



de artículos de primera necesidad; haciendo un aporte de 28 libras esterlinas. Si bien esta sociedad no fue la primera cronológicamente hablando ha logrado sobrevivir hasta nuestros días.

En el caso de Alemania las denominadas “*Cooperativas de Ahorro y Crédito*” surgieron bajo la tutoría de Federico Guillermo Raiffeisen, quien se desempeñó como alcalde de algunas comunas durante el Imperio Prusiano. La primera iniciativa de Raiffeisen fue la creación del llamado “*comité del pueblo pobre*”⁴, órgano comunal de carácter filantrópico encargado de ayudar a mitigar el hambre de la comunidad durante el crudo invierno alemán.

De otra parte en Francia, se basaron en las ideas de los precursores de la cooperación de trabajo y producción industrial, Charles Fourier propone unas formas de organización social y económica llamadas “*Falansterios*”, que estaban compuestas por personas de las diferentes escalas sociales.

En Francia se plantea la organización de las “*Asociaciones autónomas de producción*” y los “*Talleres sociales*”, respectivamente, como formas democráticas de trabajo asociado para la producción y el consumo, con mecanismos de acumulación social que garantizan su reproducción. Dando origen más adelante a las cooperativas de trabajo asociado.

Así, tomando como base la anterior mirada histórica, se confirma en la práctica la manera particular como personas se unen en pos de un interés colectivo o una necesidad y crean organizaciones solidarias a través de modelos alternativos distintos a los tradicionales por ejemplo, las personas se convierten en asociados con otras, significa que me uno o me asocio con otros para satisfacer las necesidades individuales de una manera colectiva, de otra parte se realiza una inversión concertada que tiene el nombre de aporte, haciéndolos copropietarios a los distintos actores, estos asociados a su vez tiene la investidura de administradores, dueños y trabajadores.

Los directivos de las organizaciones solidarias fijan las políticas tanto sociales como económicas de la organización, como también los estatutos y regímenes, como administradores planean, organizan, dirigen y controlan su propia empresa, este control es autogestionario puesto que es realizado por los propios asociados y a su vez son trabajadores (caso de las cooperativas de trabajo asociado), ya

4 VIEIRA, Jesús María (1989). El Alcalde que desafió la pobreza. Historia de Federico Guillermo Raiffeisen. Bogotá, Fondo de Publicaciones de Coopdesarrollo



que realizan actividades y cumplen funciones de acuerdo al objeto social de la organización que tiene características autogestionaria.

Algo de resaltar en la anterior descripción y que caracteriza a las organizaciones del tercer sector⁵ es que no persiguen lucro y los excedentes son distribuidos de acuerdo a la legislación que los rige como a las decisiones de la asamblea general como el órgano máximo de la administración. Dentro de este tipo de organizaciones vale la pena resaltar los procesos de democracia, que puede significar que todos los asociados tienen derecho a voz y voto, participan en las decisiones y en los aspectos económicos a través de la redistribución de los excedentes.

Dentro de este tipo de organizaciones no siempre obedece a la lógica planteada por Milton Friedman; *“el gerente debe maximizar las utilidades. Gastar las utilidades corporativas en objetos sociales es equivocado porque esto equivale a imponer un impuesto sobre un dinero que pertenece a la compañía, a los accionistas. Los directores deben saber claramente que su objetivo principal es maximizar las utilidades corporativas, no les incumben a ellos la responsabilidad de gastar las utilidades en necesidades sociales”*⁶, en este tipo de organización el dueño no es uno solo, la propiedad es colectiva, se pretende ofrecer servicios y mejorar la calidad de vida de las personas, se participa democráticamente de la administración sin importar el capital aportado, no se habla de utilidades sino de excedentes. La distribución de los excedentes se hace destinando una parte para reserva legal y otra para re-invertir en la misma organización de acuerdo a la aprobación que se haga en la asamblea general de los cuales se puede disponer para crear u aumentar otros fondos sociales, para invertir o revalorizar la inversión de los asociados. Aquí los excedentes a diferencia del postulado de Friedman se invierten en las necesidades humanas, por lo tanto los enfoques tradicionales administrativos no son consecuentes con la doctrina que nutre al tercer sector.

5 Llamado también sector social, que se encuentra en medio camino entre lo público y lo privado, es el ámbito de las organizaciones sociales, solidarias, cooperativas y voluntarias que son privadas, pero no se rigen necesariamente por las mismas normas, objetivos e intereses de la empresa privada, y que también son públicas en la medida que actúan en relación con problemáticas de orden global tradicionalmente asignadas al dominio de lo estatal (SÁNCHEZ, Karen. Desarrollo de habilidades gerenciales para el tercer sector. Univalle, Cali, 2002)

6 Citado por Karen Sánchez en el libro: desarrollo de habilidades gerenciales para el tercer sector. Friedman se recuerda por haber ganado el premio Nobel de economía en 1976 y ser el líder de la economía monetarista de la escuela de Chicago.



Dado lo anterior considero que el desafío que tiene el trabajador@ social en la gestión social integral de estas organizaciones es grande, ya que implica el planteamiento de enfoques alternativos que propicien y fortalezca la doctrina solidaria, logrando actores sociales más comprometidos, reflexivos y protagonistas del modelo solidario, en este aspecto y parafraseando a Carballada: *“de esta forma, una modalidad de intervención se vincula a un determinado marco conceptual, que ligado a una serie de aportes teóricos y empíricos genera formas típicas de intervención. La intervención implica una inscripción en ese otro, sobre el cual se interviene, quien a su vez genera una marca en la institución y desencadena una serie de dispositivos e instrumentos en ésta. De esta forma, el lugar de la intervención se transforma en territorio, es decir un espacio jurídico, que habla de la legitimidad de la intervención, y político, que marca la agenda donde se construye diferentes aspectos de la cuestión social...”* teniendo en cuenta este planteamiento del autor y llevándolo a la aplicabilidad de la gestión social en las organizaciones solidarias, el trabajador@ social se enfrenta con varios escenarios de intervención⁸ social: que implica una necesaria articulación entre la subjetividad y los procesos colectivos. A continuación presento cómo la práctica profesional se puede desarrollar en diferentes áreas de intervención, con el fin de fortalecer la razón de ser de las organizaciones solidarias:

a) Construcción de intercambios y reciprocidades entre actores: directivos, delegados, asociados, colaboradores, grupo familiar y agentes externos:

Esto significa que el fortalecimiento de las organizaciones solidarias debe basarse en la integración de los actores sociales, pues son ellos quienes le dan vida a la organización, el concepto vida encierra un ingrediente dinámico, de incertidumbre, expectativa y también cambiante. Ese ser humano visto en su integralidad tiene una forma particular de pensar, sentir y actuar, estos tres aspectos están influenciados por la cultura, la educación, los códigos éticos y morales, los procesos de socialización y la personalidad que en su conjunto generan un proceso dialéctico en ese individuo que debe lograr su identidad como gestor, co-dueño, directivo y usuario de su propia organización: *“la intervención comunitaria se relacionada con una serie de elementos integradores,*

7 CARBALLEDA, Alfredo. (2002). La intervención en lo social. Exclusión e integración en nuevos escenarios sociales. Buenos Aires, Editorial Paidós.

8 Intervención proviene del término latino *intervenio*, que puede ser traducido como venir entre o interponerse. De ahí que intervención pueda ser sinónimo de mediación, intersección, ayuda o cooperación (tomado de la intervención en los social de Carballada, pag 93-111)



organizadores y simbólicos que pueden servir en función de la reconstrucción de identidades en un escenario microsocioal". (CARBALLEDA, 2002).

b) Fortalecimiento de la participación democrática de los actores sociales:

La especificidad de este tipo de organización conlleva a la participación activa y decisiva de los actores sociales, tanto en la participación administrativa de los organismos de dirección y control como en la toma de decisión sin importar el capital aportado por los asociados, bien como lo plantea Luis Razeto: *"la participación implica un perfeccionamiento especial de la gestión, pues asegura un involucramiento personal en la determinación de las decisiones"*.

c) Identificación permanente de necesidades y expectativa:

Como parte de la gestión social, esta debe estar soportada en diagnósticos sociales que permitan la identificación de necesidades, problemas, la caracterización de la población que involucre a los actores sociales tanto en el diagnóstico como en las posibles alternativas de solución. *"El Diagnóstico en Trabajo Social o, simplemente, Diagnóstico Social, constituye uno de los elementos fundamentales de la estructura básica de los métodos de intervención social, en la medida que procura un conocimiento real y concreto de una situación sobre la que se va a realizar una intervención y de los distintos elementos que son necesarios tener en cuenta para resolver la situación-problema diagnosticada. La necesidad fundamental de realizar un diagnóstico gira en torno al principio 'conocer para actuar'"*. (Martín Muñoz, 2003)

d) Planeación participativa:

Que involucre a todos los actores sociales para concertar la razón de ser de la organización como su visión y los principios corporativos que la rigen. Esta planeación participativa como lo plantea Rymel Serrano se debe fundamentar en: el conocimiento profundo del entorno económico, social y político, en el conocimiento de la realidad de la organización en su doble naturaleza y una definición precisa del papel social de la organización en el medio⁹.

9 SERRANO, Rymel (1994): Planificación participativa. Bogotá, Creativa Ltda.



e) *Diseño e implementación de políticas y programas de desarrollo social y organizacional:*

Dentro de la estructura interna organizativa existe la asamblea general que esta conformada por todos los asociados, en este estamento se determinan las políticas sociales y económicas y se planean las directrices que se operacionalizan en programas para ser ejecutados por la administración. El direccionamiento estratégico de la organización solidaria debe ser la responsable de diseñar los planes de desarrollo y los comités de apoyo de implementar los proyectos socioempresariales en coordinación con la gerencia o dirección, es el caso del PESEM (Proyecto Educativo Socio-Empresarial), soportado por la directiva 31 del año 2000 dada por el Dansocial¹⁰.

f) *Diseño e implementación del balance social:*

Como una herramienta de la gestión social y como instrumento del control social por parte del organismo de control de las organizaciones solidarias, esta el balance social que permite: determinar el activo social, el pasivo social y el patrimonio social de la organización, teniendo como base la identificación de las necesidades y como se van a resolver en un tiempo determinado. Esta descripción la confirmo con el siguiente concepto: “ es un instrumento que permite medir y evaluar de manera sistemática la situación de la empresa con respecto a su acción social ” (ANDRADE, 1996).

g) *Defensa de derechos de los asociados:*

Dentro del acuerdo solidario se establecen también los deberes y derechos de los asociados, planteados específicamente en los estatutos, éstos deben ser diseñados de manera participativa con el colectivo, con el fin de interiorizarlos y llevarlos a la práctica como a su defensa.

h) *Articulación de procesos entre el direccionamiento estratégico, procesos operativos, procesos de apoyo y la base social:*

La persona que lidera la gestión social de las organizaciones debe tener una visión gerencial integral que le permita articular y poner en marcha los procesos utilizando enfoques de la dinámica grupal, con miras a conseguir resultados

¹⁰ Dansocial: es un organismo de fomento de la economía solidaria a nivel gubernamental, creado bajo la ley 454 de 1998.



como equipo de trabajo. El proceso de direccionamiento está conformado por la asamblea, junta directiva o consejo de administración, comité de control social y/o junta de vigilancia, la revisoría fiscal y la gerencia o dirección. Los procesos operativos son los que tiene que ver con la razón de ser de la organización es el corazón de la misma que permite la satisfacción de las necesidades del asociado o actor social. Y los procesos de apoyo como su nombre lo dice soporta y fortalece los procesos operativos; estos tres procesos deben estar articulados sinérgicamente, con el fin de conseguir las metas propuesta por la organización.

i) Implementación de procesos de educación y capacitación:

La educación es considerada como la espina dorsal de las organizaciones solidarias, pues se requiere de manera urgente lograr un cambio de actitud y conducta de los actores sociales con el fin de interiorizar la doctrina solidaria en un contexto individual de consumo y capitalista.

“...cuando la acción educativa se oriento más hacia la capacitación tecnocrática, dejando de lado la formación integral de los asociados, dirigentes, funcionarios y público en general. Una de las situaciones que contribuyó con mayor fuerza, desde lo educativo, a gestar la crisis, fue la carencia de unas estructuras académicas, que sirvieran de lugares para la investigación, la docencia, la extensión y la difusión en todos los niveles de la formación...” (PEREZ, 2000)

j) Fortalecimiento de la cultura solidaria:

Teniendo en cuenta que los valores solidarios son adversos al modelo predominante que es el capitalista, generar cultura solidaria se convierte también en un gran desafío por parte del trabajador social, para esto se debe partir también del fortalecimiento de los espacios microsociales:

“los sujetos construyen su identidad en un juego de articulación de los ordenes imaginario, simbólico y real. En estas condiciones es posible pensar la denominada intersubjetividad o las diversas manifestaciones del padecimiento subjetivo asociadas al atravesamiento de lo real, lo que se presenta como demanda casi constante hacia la intervención en lo social. Desde la intervención de los espacios microsociales, la mirada a la cuestión de la solidaridad permite reflexionar acerca de los lasos sociales y de la solidaridad que éstos fomentan” (CARBALLEDA, 2002)



El fortalecimiento de la cultura solidaria incluye aspectos del conocimiento, es decir que tanto conoce el actor social de la organización solidaria: normas, valores, filosofía, estructura e historia. Otro aspecto es el lenguaje que se maneje pues éste debe ser coherente con la misma filosofía organizacional, como por ejemplo no se debe hablar de socio sino de asociado, en vez de utilidad excedente, en vez de un yo un nosotros e igualmente los símbolos que represente lo imaginario y conlleven también a la construcción de una identidad colectiva: “... *la intervención comunitaria se relaciona con una serie de elementos integradores, organizadores y simbólicos que pueden servir en función de la reconstrucción de identidades en un escenario microsocioal...*” (CARBALLEDA 2002).

k) Construcción de lo cotidiano:

Cada sujeto esta permeado de múltiples discursos, contruidos a partir de unas representaciones y relaciones sociales edificadas en la cotidianidad y cargado de una historia que contar, cultura e identidad que lo hace a él y lo diferencia de otro¹¹. Como parte de la intervención del trabajad@r social y compartiendo lo expuesto por el autor desde las organizaciones solidarias se debe trabajar estas formas de relaciones que integren a un sujeto con la identidad y el modelo solidario.

l) Integración a los organismos gremiales del sector:

Teniendo en cuenta la estructura del sector solidario a nivel nacional, existen organismos de primer grado que están conformados por personas naturales, los de segundo grado es la unión de personas jurídicas de primer grado denominadas asociaciones y federaciones y los de tercer grado lo conforman las organizaciones de segundo grado llamadas confederaciones. Es decir que existen organismos de integración que agremian organizaciones de características solidarias, con el fin de defender los intereses del sector ante el gobierno u otros estamentos privados. En estos espacios se requieren profesionales con formación social, ya que muchas iniciativas legales parten de otras miradas que no obedecen a la razón de ser de las organizaciones solidarias.

11 ALONSO, Luís Enrique (1998). La mirada cualitativa en sociología: una aproximación interpretativa Sujeto y discurso. Caracas, Editorial Fundamentos



m) Orientación en la aplicabilidad de los excedentes de la organización:

En la legislación solidaria Colombiana, se determina la manera de cómo se distribuyen los excedentes de las organizaciones solidarias, pero el asunto está en como se van a administrar esos recursos para que se inviertan de manera adecuada y se logre el objetivo que tiene que ver con el mejoramiento de la calidad de vida de los actores sociales. Teniendo en cuenta la gestión social el en manejo de estos recursos, deben darse de manera transparente y que estén acordes a las necesidades de la población, donde se deben hacer participes los actores tanto en su planeación que va desde la reglamentación de los diferentes fondos sociales hasta su ejecución de manera equitativa.

n) Legitimando procesos de la autogestión, autonomía y autocontrol.

Como principios promovidos por la ACI¹² a nivel internacional, la clave está en cómo se van a operacionalizar la autogestión, la autonomía y el autocontrol en las organizaciones solidarias. Estos principios hacen parte también de la gestión social, ya que se deben direccionar y poner en movimiento un proceso decisorio, cuyo objetivo sea potencializar y valorar las categorías sociales y económicas para el sostenimiento mismo de la organización con base en la gestión realizada por sus mismos actores sociales.

o) Diseño de programas de interés hacia la comunidad según los planteamientos de la ACI

En el congreso de Manchester – Inglaterra en el año de 1995, la ACI incluyó un nuevo principio relacionado con el interés hacia la comunidad, es decir que las organizaciones solidarias deben velar por la conservación del medio ambiente y promover procesos comunitarios, que puede ser a través de un mercadeo social y también con el reconocimiento de las necesidades de una población y sus posibles alternativas de solución a las diferentes problemáticas que aquejen a la comunidad mas inmediata, esa comunidad debe ser vista y retomo las palabras de Ezequiel: “*como una agrupación organizada de personas que se perciben como unidad social, cuyos miembros participan de algún rasgo, interés, elemento, objetivo o función común, con consciencia de pertenencia, situados*

12 ACI: Alianza Cooperativa Internacional



en una determinada área geográfica en la cual la pluralidad de personas interactúan más intensamente entre sí que en otros contextos”¹³

Los anteriores escenarios parten de diferentes situaciones o problemas sociales, que establecen una relación entre los sujetos sociales, por lo tanto se constituyen en objeto de intervención profesional en trabajo social.

En estos escenarios donde el trabajad@r social hace su aporte profesional debe crear las condiciones adecuadas para una intervención directa “... *creando las condiciones adecuadas a la implementación de programas de desarrollo, políticas de bienestar social, proyectos autogestionarios, así como para la organización y administración de servicios*”¹⁴.

Cada vez recobra más importancia en las organizaciones solidarias los aportes ofrecidos por profesionales en lo social, ya que teniendo en cuenta las características de este tipo de organización, requieren de una intervención que sea flexible, no tradicional e holística. Aunque se sabe de la importancia a nivel institucional de vincular trabajador@s sociales, pero a la hora de tomar decisiones administrativas como por ejemplo para contratar a un trabajad@r social, lo vinculan a los procesos de apoyo u operativos de la organización y no en los procesos de direccionamiento estratégico.

Por último, considero que el desarrollo de habilidades en gestión social para el tercer sector deben estar incluidos en las discusiones académicas de las escuelas de trabajo social, pues se requiere de manera inmediata dar respuestas creativas, flexibles y oportunas ante los desafíos en la gestión social integral de la realidad organizacional solidaria. En los currículos, se deben generar propuestas innovadoras y creativas a la problemática actual del sector solidario, entre ellas está la optimización de las funciones de instituciones sociales que garanticen el mejoramiento de la calidad de vida de las personas y la dirección del desarrollo humano integral hacia la libertad y compromiso del individuo en la sociedad. Esta labor debe sugerir pensamientos holísticos que generen espacios para la interlocución en donde exista un sentido común frente al desarrollo, es decir que exista reconocimiento de sí mismo y de los demás. Es descubrir el significado auténtico de la realidad y de la acción humana ya sea individual o colectiva

13 ARRANZ, Héctor (1996). La investigación social en el planteamiento de comunidades con participación ciudadana e institucional. Desarrollo Urbano y comunitario, pág 2.

14 GARCÍA, Susana. Especificidad y roles trabajo social. Buenos Aires, Editorial Hvmánitas, Pág. 39



presente en cualquier espacio: barrio, comunidad, ciudad, nación, organización o empresa.

El desafío del trabajad@r social en las organizaciones solidarias, consiste en promover el bienestar social y el desarrollo económico de los diferentes actores sociales, mediante la gestión empresarial, profesional y social, la sensibilización, motivación y acción del Estado, los empresarios, los profesionales y personas naturales que canalicen sus recursos, capacidades, habilidades y actitudes hacia la práctica del servicio y la cooperación.

El desafío del trabajad@r social radica en influir proactivamente en la construcción de proyectos que satisfagan las necesidades más sentidas, donde prevalezca el bien común, el interés colectivo por encima del particular, la generación de soluciones, el trascender por la vida dejando una huella que perpetúe el compromiso ético frente a la conservación, superación, libertad, desarrollo y proyección de la humanidad, a través del fortalecimiento de los procesos de cooperación presentes en las organizaciones solidarias y claro está con proyección macrosocial.

BIBLIOGRAFÍA

- ALONSO, Luís Enrique (1998). La mirada cualitativa en sociología: una aproximación interpretativa Sujeto y discurso. Caracas, Editorial Fundamentos
- ANDRADE, Bernardo (1996). Método para medir la acción social. Bogotá, Fundecoop
- ARRANZ, Héctor (1996). La investigación social en el planteamiento de comunidades con participación ciudadana e institucional. Desarrollo Urbano y comunitario, pág 2.
- CARBALLEDA, Alfredo. (2002) . La intervención en lo social. Exclusión e integración en nuevos escenarios sociales. Buenos Aires, Editorial Paidós.
- DIEZ, Humberto (1997). Economía solidaria para tiempos de crisis. Medellín, Editorial Impresos.



- GARCIA, Susana. Especificidad y roles trabajo social. Buenos Aires, Editorial Hvmánitas, Pág. 39
- PEREZ, Gonzalo (2000). Pedagogía de una crisis y derroteros siglo XXI, Medellín, Editorial Cooimpresos.
- RAZETO, Luis (1993). Los caminos de la economía solidaria, Chile, Editorial Vivarium.
- SANCHEZ, Karen. El desarrollo de habilidades gerenciales para el tercer sector. Univalle, Marzo 2002 pág 190
- SEN, Amartya (2002). Desarrollo y libertad. Colombia, Editorial Planeta
- SERRANO, Rymel (1994): Planificación participativa. Bogotá, Creativa Ltda.
- VIEIRA, Jesús María (1989) El Alcalde que desafío la pobreza. Historia de Federico Guillermo Raiffeisen. Bogotá, Fondo de Publicaciones de Coopdesarrollo.